

## PEDAGOGÍA SOCIAL E INTERCULTURALISMO: UNA LECTURA POSIBLE

### SOCIAL PEDAGOGY AND INTERCULTURALISM: A POSSIBLE READING

Violeta Núñez-Pérez<sup>1</sup>

Recibido: noviembre 10 de 2014  
Aceptado: diciembre 11 de 2014

#### Resumen

El texto consiste en una aproximación, desde una perspectiva crítica de la Pedagogía Social, al concepto de "interculturalidad". Parte de la consideración del "inter" o "entre" e interroga su significación de diferentes discursos de algunas de las disciplinas que se han dedicado a ese tema, en particular de la Antropología y la Filosofía. Después, el texto ubica el concepto de "entre" en una lógica intersticial que lleva al concepto de "hibridación". Desde estas consideraciones teóricas, se aborda una experiencia realizada en Barcelona. Allí se puede observar cómo se encuentran y mezclan elementos de diferente procedencia cultural que dan lugar a dinámicas productivas y culturales no previstas con anterioridad y que involucran a profesionales, vecinos, alumnos y maestros de escuelas del barrio, jubilados, etc. Se trata de un espacio "entre", de hibridación, cuyos efectos no son previsibles.

**Palabras clave:** Pedagogía Social, inter-cultura, hibridación, educación.

#### Abstract

The text consists of an approach from a critical perspective of social pedagogy to the concept of "interculturalism". Part of the consideration of the "inter" or "in between", questions its significance in various speeches of some of the disciplines which are dedicated to this topic, particularly anthropology and philosophy. Then, the text places the concept of "in between" in the interstitial logic that leads to the concept of "hybridization". From these theoretical considerations, an experiment carried out in Barcelona is tackled. There you can see how to meet and mix elements of different cultural backgrounds that lead to productive and cultural dynamics not previously planned. These dynamics involve specialists in high digital technologies, neighbors, teachers and students at neighborhood schools, senior citizens, etc. This is a space "in between" or a hybrid, and its effects are not predictable.

**Key words:** Social Pedagogy, inter-culture, hybridization, education.

<sup>1</sup> Licenciada en Ciencias de la Educación, Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Barcelona, España.  
E-mail: violetanunez@ub.edu

## 1. Introducción

*“Si no es la metafísica sino la historia la que define al hombre, habrá que desplazar la palabra ‘ser’ del centro de nuestras preocupaciones y colocar en su lugar la palabra ‘entre’”. Octavio Paz. El peregrino en su patria.*

Voy a dar cuenta en este artículo (y en la medida de mis posibilidades), de ciertas cuestiones relativas a educación social, cultura e inter-culturas. Las plantearé desde una posición ética y política en el campo de la Pedagogía Social (Cf. Núñez, 1999, 2010). Esta posición se configura en un espacio intersticial, tanto respecto a otras disciplinas (Pedagogía, Sociología, Psicoanálisis, Antropología, ...), como respecto a las instituciones académicas, las de Pedagogía Social, las socioeducativas, etc. y a las políticas sociales y culturales.

El espacio intersticial hace referencia a un lugar que se abre fuera de una previsión: un “entre” o “inter” que se opone al binarismo, a los pares de oposiciones, e inaugura un espacio tercero, liminar, de pasaje. Un umbral. Esta noción juega en diferentes disciplinas (geometría, arquitectura, geografía, filosofía, geología, entre otras); aquí remite a la posición que sostengo en el campo de la Pedagogía Social.

Desde estas consideraciones teóricas, se aborda una experiencia realizada en Barcelona, España. Se trata de un Ateneo, que recoge el sentido de lugar de encuentro y reunión de quienes se interesan por las cuestiones protegidas por la diosa griega Atenea: la cultura, la sabiduría, de las artes, la justicia, la habilidad...

Allí se encuentran y mezclan elementos de diferente procedencia cultural que dan lugar a intercambios y creaciones que involucran a diferentes

actores sociales (profesionales, vecinos, alumnos y maestros de escuelas del barrio, jubilados, tecnólogos, etc.).

## 2. Cuestiones referidas a la pedagogía y la educación social: la cuestión del “entre” o el “inter” y lo inter / cultural

Haré referencia a prácticas educativas denominadas sociales, que se despliegan bien fuera del aparato escolar, bien dentro del mismo pero en una localización periférica o completamente exterior en relación a los currículos académicos.

Cabe señalar que en el Estado español la legislación escolar vigente no contempla a la educación social como práctica educativa en el interior del sistema. Otras leyes le reservan un espacio en dispositivos de servicios sociales, hospitales de día, centros de atención a toxicómanos u otras instituciones como, por ejemplo, las prisiones. Aunque hoy, en plena época de “reformas estructurales” que desmontan políticas y dispositivos asistenciales, la educación social opera como recurso de control poblacional más que como prestación social de carácter cultural y educativo.

En efecto, las políticas de corte neoliberal proponen como educación social unos dispositivos de control de las poblaciones, recortadas y categorizadas sobre el fondo común de la pobreza (Cf. Bauman, 2003, 2005).

No obstante, muchas de las prácticas de los profesionales (ver Recuadro informativo 1), se apartan de estas exigencias políticas hegemónicas para abrir, en los intersticios, otros espacios que den lugar a los sujetos, a la producción, invención y circulación de bienes, objetos y elementos culturales, a las apropiaciones e intervenciones en el espacio público, etc.

Los profesionales de la Educación social son formados en las universidades españolas en la carrera de grado de Educación Social. Anteriormente, desde el año 1991 y hasta 2012, la carrera correspondía a lo que se denominaba Diplomatura universitaria, de 3 años de duración, a diferencia de las Licenciaturas, de 4 años. Desde 2012 y con el fin de homologar las titulaciones universitarias de ámbito europeo, se cierran diplomaturas y licenciaturas para comenzar los llamados grados, que en España tienen una duración de 4 años y dan acceso al tercer ciclo: másteres y doctorados.

#### Recuadro informativo 1

La Pedagogía Social que vengo construyendo y desplegando con otros colegas desde hace ya más de tres décadas, y que plantea conceptualizar y orientar estas prácticas de educación social, se ubica en el entre que Ernst Bloch (Bloch, 1984) denominó *entremundo* o *mundos intermedios*: "...se trata de salvar un nuevo tipo de secundariedad (...) [que] está clamando como desde un rincón, como secundariedad perdida. El maravillarse comienza a veces sobre otros objetos muy distintos, sobre doctrinas aparentemente absurdas, que no se agotan en su absurdidad sino que señalan un problema [...] curiosas excepciones a la dependencia social del pensamiento, que se adelanta(ron) a su tiempo [...] pasajes y líneas de pensamiento [desplazados del campo visual].

Se trata (en esta línea de lo desplazado de foco, de lo secundarizado), de una pedagogía social y una educación social que se sitúan en grietas y fisuras de instituciones y políticas. Lugar que permite leer y, en palabras de Chartier (Chartier, 1996) *escribir prácticas* (en este caso educativas), que propician otras maneras de habitar, circular, entender, actuar en un mundo que se presenta como ya jugado y conjugado en presente continuo.

Planteo que memoria, historia, saberes pedagógicos, conocimientos diversos y posicionamientos éticos y políticos, pueden conjugarse a modo de fragmentos en hibridación, noción esta que remite a los planteamientos de Néstor García Canclini (García Canclini, 1999; 2001) y de Homi Bhabha (Bhabha, 2002). Pueden por tanto *incidir* (hacer un corte en ese pretendido presente continuum) para dar lugar a lo nuevo. Esta propuesta reinstala hoy a

la educación en el enigma al que ha de responder en cada época. Esto ya fue señalado G. Wyneken (1906), citado por (Luzuriaga, 1968): la antinomia entre lo viejo y lo nuevo, es decir, cómo pasar algo de lo viejo que pueda abrir, propiciar lo nuevo.

Este pequeño recorrido me permite retomar el título de la presentación: "Pedagogía Social e interculturalidad". Voy a hacer lo que ese prefijo *inter* ("entre") convoca a hacer: detenerse. Voy a detenerme en su consideración para pasar luego a ver un entre-culturas que se está abriendo en Barcelona y de la manera menos esperada.

Según la Real Academia Española, el prefijo *entre* limita o atenúa el significado del vocablo al que se antepone.

De manera que, en la palabra *intercultural*, podríamos señalar que lo importante o el acento cae en lo que se encuentra *entre*. Un "entre" que nos remite tanto al planteamiento de Bloch como a una lógica intersticial que viene a designar (como ya hemos señalado), lo que se ubica fuera-dentro, en medio, en la frontera. Aquí, en estos lugares intermedios que no son ni lo mismo ni lo otro (Descombes, 1982), sino terceros espacios, es posible propiciar un desplazamiento que impida que lo uno y lo otro se fije en polaridades primordiales, en supuestas identidades esencialistas. Deleuze (1996) ya nos había advertido de las "*conjuras del entre*", en el sentido de distribuir / atribuir identidades borrando los intersticios.

En efecto, lo que aparece en el inter-cultural no es un espacio vaciado, a repartir y rellenar según

identidades pre-determinadas, sino un espacio con vacíos y fragmentos diversos que van desembocando, ensamblándose, bifurcándose, que se agrupan y redefinen de maneras cambiantes en relaciones de intercambio e hibridación. Un espacio de frontera con escansiones y superposiciones: vivo, prolífico, multiforme. Lugares de lo indeterminado. En palabras de Flores Arancibia (Flores Arancibia, 2010), *“el ‘inter’ es problemático. No es neutro. [...] da cuenta de una precedencia de la relación y etimológicamente remite a una espacialidad y a una temporalidad en todos los escenarios en que existe una micropolítica [...].*

Oosterling (2000) plantea que más que hablar de intercultural, tal vez tendríamos que hablar una *“culture of inter”*. Bourriaud alude a una cultura de *postproducción* (Bourriaud, 2009a).

Recordando a Sloterdijk (Sloterdijk & Heinrichs, 2004), podríamos pensar en *mundos intermedios*: *“Diciéndolo en el lenguaje de la tradición filosófica, nosotros tratamos en definitiva de rehabilitar la relación en detrimento de la sustancia; rehabilitamos también lo accidental a costa de lo esencial; la situación a costa de los componentes”*

Se alude, en cierta manera, a una trama que está reconfigurándose a medida que nos adentramos en ella. Para Sloterdijk (2002), por ejemplo, la figura del intersticio responde a un pensamiento de sospecha, de desconfianza, en el sentido de que hay algo sustraído, algo que se resta o se atenúa. (Agamben, 2008) lo formula en términos de no quedar cegados por las luces de época, particularmente deslumbrantes en la nuestra, y buscar en sus oquedades, en sus sombras, aquello que se ubica allí, *ENTRE* ellas.

Para Jameson (1990) citado por (Bhabha, 2002), se hace notoria la *“incapacidad de nuestras mentes de cartografiar la gran red multinacional global y la red comunicacional descentrada”*. *En este encuentro con la dialéctica global de lo irrepresentable, hay un mandato subyacente, protésico, algo como un imperativo de desarrollar nuevos órganos, de expandir*

*nuestro aparato sensorial y nuestro cuerpo a dimensiones nuevas e inimaginables, quizás imposibles ¿Qué podría ser este cyborg?” [...]*

La dificultad de atisbar el “entre” solo parece superada por la dificultad de realizar acciones que no operen como una imposición neo-colonial, en palabras de Frantz Fanon (Fanon, 1963).

Por ello postulo, retomando los tiempos lógicos de Lacan (Lacan, 1978), tiempo para ver, entender y concluir en lugar de precipitarnos a una acción. Espacios donde ver, escuchar y entender lo que Homi Bhabha (2002) denomina (p. 259), *“el carácter transnacional de la cultura contemporánea.”* Podría agregar que lo *trans* e *inter* es el modo de configuración de la cultura contemporánea que emerge en el pasaje perplejo de la modernidad a la posmodernidad y en la que destaca la atenuación transnacional del espacio “local” (sin borrar sus potencialidades en tanto “glocal”) y el quiebre de la temporalidad.

La pedagogía social puede, en la lógica intersticial, constituirse como una particular topografía de los espacios intermedios. Prefiero esta noción, *topografía de los espacios intermedios*, a la de cartografía, pues incluye al sujeto y a sus desplazamientos en la configuración de los lugares. Mientras que la cartografía requiere un sujeto que mira, dibuja, describe ubicado *necesariamente* fuera del mapa tal como señala Farinelli (Farinelli, 2003).

La Pedagogía Social, en tanto topografía, puede registrar el impacto de minorías, mayorías y migrantes, en tanto portadores de marcas culturales, para dar cuenta de encuentros y desencuentros que van constituyendo espacios diversos donde poner en juego lo que aportan y lo que se genera, en el proceso de hibridación, como novedad.

Topografía pedagógica que puede revelar *“un nuevo espacio internacional de realidades históricas discontinuas”*, atendiendo a la noción que sostiene Bhabha (Bhabha, 2002). De hecho, la cuestión que plantea es *“significar los pasajes y procesos intersti-*

*ciales de la diferencia cultural que se inscriben en el "inter-medio" [in-between], en el quiebre temporal que teje el texto "global". [...] Solo a través de una estructura de escisión y desplazamiento [...] donde emerge la arquitectura del nuevo sujeto histórico, en los límites de la representación misma" [...], es posible pensar y visualizar, de alguna manera, posibilidades de una acción educativa inter-culturas o propiciando cultura del inter.*

Bhabha (Op.cit.), cita nuevamente a Jameson para señalar que *"las peculiaridades espaciales, como síntomas y expresiones de un dilema nuevo e históricamente original, que implica nuestra inserción como sujetos individuales en una serie multidimensional de realidades radicalmente discontinuas, [...]. La crisis del internacionalismo socialista y las enormes dificultades tácticas de coordinar las acciones políticas locales con las nacionales o internacionales, [son] urgentes dilemas políticos..."*

Se muestra aquí *"la angustia de unir lo global y lo local; el dilema de proyectar un espacio internacional sobre la huella de un sujeto descentrado y fragmentado en la temporalidad de lo transicional o la provisionalidad. La globalidad cultural es figurada en los espacios inter-medios [in-between]..."*

En efecto, es posible atisbar algo del dislocado presente en espacios suplementarios, intersticiales, disyuntivos. En Pedagogía Social la idea es estar atentos a esos lugares pues nos permiten entender algo que todavía nos es difícil conceptualizar. Son verdaderos espacios donde lo uno y lo otro se cruzan de maneras improbables, in-esperadas. Aquí emerge la educación social como posibilidad inscrita en los términos de tercer espacio y como una reactualización (transformación) del postulado herbartiano (Herbart, 1983), del *tercer elemento*.

### **3. Un espacio intersticial en Barcelona: un "entre" barrio y tecnologías 3D**

En Barcelona se ha inaugurado ya el segundo ateneo de fabricación. Se trata de espacios públicos,

en construcción, abiertos, a los que se accede de diferente manera (grupala, individualmente), para proponer realizaciones diversas: experimentaciones robóticas, fabricación de objetos, formación en profesiones que tradicionalmente exigían baja cualificación, actualización de profesores de tecnologías digitales, etc. Estos espacios podemos definirlos como espacios de intercambio en lo local y en lo global, que trabajan siempre en código abierto.

Esta es una de las principales características que los distinguen de los Fab Lab. En Barcelona funciona uno de los principales laboratorios de la red mundial de Fab Labs: talleres de fabricación e innovación a pequeña escala equipados con máquinas de fabricación digital y tecnologías para la producción de objetos, herramientas y aparatos electrónicos. Los Fab Labs exploran la relación entre el mundo digital y físico, comenzó como un proyecto de extensión del Centro de Bits y Átomos del MIT y se ha convertido en una red mundial de personas que investigan sobre la popularización de un nuevo modo de producción que afectará a todos los niveles de nuestra vida: desde el mundo profesional de la producción de diseño, arquitectural o industrial, a la esfera doméstica, con la introducción de la fabricación personal en nuestra vida cotidiana.

El programa Fab Academy es una plataforma de educación distribuida para los Fab Labs, en la que cada sitio es un aula y el campus es el planeta, donde los estudiantes aprenden acerca de los principios, aplicaciones e implicaciones de la tecnología de fabricación digital.

Sin embargo, los ateneos, que también participan de dicha red, tienen la particularidad de ser espacios públicos abiertos desde la voluntad política y en concordancia con las propuestas de *smart city* en Barcelona. Cuentan, asimismo, con el aval de la Fundación CIM (CIM: <http://www.fundaciocim.org/es>).

Dan soporte al desarrollo de propuestas (por ejemplo, un centro de *co-working* de la ciudad requiere el uso de ciertas máquinas para presentarse a un concurso o un profesor de primaria solicita formación en la programación de *arduinos*), si quienes las presentan se comprometen a una contra-presentación que se orienta a los vecinos, las escuelas o centros sociales del barrio y/o la ciudad.

Los ateneos se organizan bajo la premisa de la economía social y el trueque. Jubilados, estudiantes, artistas, escolares, desempleados, ingenieros, amas de casa,... generan y transforman objetos y circuitos de intercambio. Con impresoras 3D se fabrican otras impresoras o componentes cuyas programaciones se cuelgan en la red y son de acceso público. Con escáneres 3D, cortadoras láser, impresoras de vinilo, fresadoras láser de gran tamaño, la producción de objetos a coste mínimo (desde la patilla de unas gafas a los recambios de lavavajillas o sistemas de refrigeración de grandes edificios públicos), y el acceso directo a su fabricación y distribución, se crea un espacio híbrido donde los intercambios de productos, ofertas de distinta índole (culturales, económicas, sociales,...) se rigen por fuera de las reglas de mercado del capitalismo tardío, aunque se inscriben en sus bordes. Se abastecen de sus avances pero reinscritos en otra lógica.

Tal vez sea fruto de mi optimismo pedagógico, pero encuentro en estos espacios que no son estrictamente lugares del capitalismo financiero, ni dejan de serlo, un espacio de implosión de la norma fundacional del capitalismo: la optimización de la producción para el logro del coste 0 a través de la competitividad para la maximización de resultados en tiempos cada vez más breves, esto es, coste 0 del producto, máximos dividendos del capital. Diversos autores ya plantean la cuestión como la *tercera revolución industrial*.

Sin embargo, el acceso abierto a formas altamente tecnológizadas de producción inscritas en redes de intercambio global y de proximidad, de trueque de prestaciones, evoca la ley de pasaje

del azar a la necesidad. Es decir, algo tangencial, secundario / secundarizado respecto al modo de producción hegemónico, desplaza el eje y produce las condiciones de emergencia de algo nuevo.

Podemos preguntarnos por el transporte marítimo de los grandes contenedores de mercancías... ¿cuál será su destino, si Doña Margarida, del barrio de Les Corts de Barcelona, es capaz de producir los insumos (con hojas de maíz) y los productos finales (tejidos de ropa que fabrica en la impresora 3D o en la fresadora láser porque le importa que no tengan costuras; con diseños bajados de la red o propios y que a su vez han colgado), para el abastecimiento de, pongamos por caso, ella y sus vecinas? Quizás estamos ante el despliegue de un cierto "efecto mariposa"...

En los espacios "inter" las lógicas que allí desembarcan se dislocan respecto a sus códigos-base, pues entran en juegos de intercambio que las transforman, cambiando también sus efectos. Son sometidas a procesos de hibridación cuyos resultados no son previsibles.

Esos espacios sorpresivos estarán atravesados por micro-luchas por el poder de imposición de figuras que atraviesan y configuran fragmentos del imaginario de tales espacios, según las marcas propias de cada territorio particular. Oosterling (Oosterling, 2000), señala que en cada *entre* se juega una *sensibilidad micropolítica* en el marco de una *universalidad concreta*.

#### 4. Conclusiones

La profunda heterocronía de las temporalidades que señala Hernández Navarro (Hernández Navarro, 2008) y que aquí indicamos en referencia a lo global y lo local, "*abre un espacio cultural, un tercer espacio, donde la negociación de diferencias inconmensurables crea una tensión propia de las existencias fronterizas*" (Bhabha, 2002). De allí que este autor considere que en este *hoy dislocado* del capitalismo transnacional tardío, los sujetos transhuman en un "entre-mundo", para emplear el tér-

mino que inventó Ernst Bloch y, a la vez, dar lugar a las paradojas que traman los espacios intersticiales.

El “entre” es un espacio habitado hoy por sujetos de la percepción fragmentada entre lo global y lo local o, según García Canclini (1999), de *un imaginario multilocalizado que la televisión y la publicidad agrupan*. Ya no se trata de sujetos entendidos como *sustancia identitaria*, cuestión sobre la que Jacques Derrida (Derrida, 1997), ya nos advirtiera, sino de sujetos en procesos de hibridación. En palabras de García Canclini (2001): *“No se puede decir dónde terminan los británicos y dónde empiezan las colonias, dónde terminan los españoles y dónde comienzan los latinoamericanos, dónde empiezan los latinoamericanos y dónde los indígenas”*.

En los terceros espacios se conjugan heterogeneidades de manera diversa, de manera tal que lo híbrido posibilita pensar las diferencias más allá de los pares de oposiciones en los que se enroca el pensamiento colonial.

Las políticas culturales, desde mediados del siglo pasado, han ido proponiendo modelos para, en algunos casos, encauzar, en otros explicar, las transformaciones efecto del empuje migracional. Podemos señalar, por ejemplo, el *melting pot*, es decir, una búsqueda de homogenización social en la que disolver toda diferencia. Posteriormente, las políticas del multiculturalismo (o *salad bowl*) que propiciaron la coexistencia de las diferencias culturales en un territorio, pero sin mezclarse. Hoy podríamos hablar de *menudo chowder*, esto es, en palabras de Bhabha (Bhabha, 2002): *“la mayoría de los ingredientes se mezclan pero algunos trozos obstinados quedan condenados a flotar”*. Habrá que ver cómo se tramitan en esos terceros espacios de *inter* culturas que se configuren en cada territorio.

Para finalizar, podemos entender la interculturalidad como una zona fronteriza, donde lo uno y lo otro se dan la oportunidad de lo nuevo, pues deslizarse por un espacio intersticial que exige un encuentro con *“lo nuevo”*. No es parte del *continuum*

del discurso neoliberal que se autopropones como omnipresente, sino que aparece como un acto de invención cultural. De allí que la Pedagogía / Educación social pueda irrumpir/ filtrarse / hibridarse como elemento cultural. En este sentido, es interesante revisar el *Manifest Altermodern* presentado por Nicolás Bourriaud en la Tate Britain (Bourriaud, 2009b).

En palabras de Homi Bhabha (2002): *“No se limita a recordar el pasado como causa social [...]; renueva el pasado, refigurándolo como un espacio “entre-medio” contingente, que innova e interrumpe la performance del presente. El “pasado-presente” se vuelve parte de la necesidad, no la nostalgia, de vivir [...] Este pasaje intersticial entre identificaciones fijas abre la posibilidad de una hibridez cultural que mantiene la diferencia sin una jerarquía supuesta o impuesta”*.

Desde la lógica intersticial, siguiendo al mismo autor, se trata de abrir un espacio que dé lugar a *“otras historias y otras voces disonantes, incluso disidentes: mujeres, colonizados, minorías, portadores de sexualidades vigiladas. Pues la demografía del nuevo inter- nacionalismo es la historia de la migración poscolonial, las narrativas de la diáspora cultural y política, los grandes desplazamientos sociales de campesinos y aborígenes, las poéticas del exilio, la sombría prosa de los refugiados políticos y económicos. [...] el límite se vuelve el sitio desde el cual algo comienza su presentarse en un movimiento no distinto a la articulación ambulante y ambivalente [...] Los conceptos mismos de culturas nacionales homogéneas, de transmisión consensual o contigua de tradiciones históricas, o de comunidades étnicas “orgánicas” (como los fundamentos del comparativismo cultural) están en un profundo proceso de redefinición.”*

Habitar (en) los espacios emergentes es también reescribir nuestra contemporaneidad cultural; reinscribir nuestras pertenencias y a la propia comunidad humana e histórica; tocar el futuro por este lado: *aquí*. En ese sentido, entonces, el espacio intermedio se vuelve un espacio de acción *ahora*. La

educación social, desde la conceptualización de la Pedagogía Social intersticial, se propone ver, entender e (*inter*)venir, *aquí, ahora*, hibridándose en los procesos de invenciones culturales abiertas en lo “*glocal*”: esos porvenires que ya andan por aquí.

Nos queda la tarea de descubrimiento e invención con otros en las nuevas lógicas de intercambio “*glocal*”, atentos a las particularidades de cada espacio en el que acontecen procesos de hibridación, a modo de topógrafos en geografías cambiantes. Para relanzar (en las grietas, los intersticios, lo *secundarizado* o fuera de foco de cada institución y sus territorios), fragmentos diversos de lo viejo y lo nuevo: un acto educativo.

### Agradecimientos

El presente artículo de reflexión corresponde al texto de la conferencia: “*Pedagogía Social e Interculturalidad*”, impartida en el VIII Seminario Taller Internacional Vendimia: “*Educación, desarrollo regional y poblaciones vulnerables*”, llevado a cabo en Tunja, Colombia, durante los días 4 al 7 de noviembre de 2014.

### Referencias

Agamben, G. (2008). ¿Qué vol dir ser contemporani? Barcelona: Arcàdia.

Bauman, Z. (2003). Comunidad. En busca de la seguridad en un mundo hostil. Madrid: Siglo XXI.

Bauman, Z. (2005). Archipiélago de excepciones. Comentarios de Giorgio Agamben. Buenos Aires: Katz / Barcelona: C.C.C.B.

Bhabha, H. (2002). El lugar de la cultura. Buenos Aires: Manantial.

Bloch, E. (1984). Entremundos en la historia de la filosofía. Madrid: Taurus.

Bourriaud, N. (2009a). Postproducción. Buenos Aires: Adriana Hidalgo ed.

Bourriaud, N. (2009b). Manifiesto Altermodern. Tate Britain: <http://www.tate.org.uk/whats-on/tate-britain/exhibition/altermodern/explain-altermodern/altermodern-explained-manifesto>

Chartier, R. (1996). Escribir las prácticas. Buenos Aires: Manantial.

Delleuze, G. (1996). La imagen tiempo. Barcelona: Paidós.

Derrida, J. (1997). El monolingüismo del otro o la prótesis del origen. Buenos Aires: Manantial.

Descombes, V. (1982). Lo mismo y lo otro. Madrid: Cátedra.

Fanon, F. (1963). Los condenados de la tierra. México: F.C.E.

Farinelli, F. (2003). Geografia: Un'introduzione ai modelli del mondo. Roma: Einaudi.

Flores Arancibia, I. (2010). Pensar el entre, contribuciones para una crítica de la razón intersticial. URL: [congresos.um.es/filosofiajoven/filosofiajoven2010/paper/view/7931](http://congresos.um.es/filosofiajoven/filosofiajoven2010/paper/view/7931) (Lectura 5/10/14).

García Canclini, N. (1999). Culturas híbridas y estrategias comunicacionales. In Estudios sobre las culturas contemporáneas. México: Universidad de Colima.

García Canclini, N. (2001). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Buenos Aires: Paidós.

Herbart, J. (1983). Pedagogía General derivada del fin de la educación. Barcelona: Humanitas.

Hernández Navarro, M. A. [comp.] (2008). *Heterocronías, tiempo, arte y arqueologías del presente*. Murcia: Cendeac.

Lacan, J. (1978). *Escritos*. Tomo I. México: Siglo XXI.

Núñez, V. (1999). *Pedagogía Social: cartas para navegar en el nuevo milenio*. Buenos Aires: Santillana.

Núñez, V. [coord.] (2010). *Encrucijadas de la educación social: orientaciones, modelos y prácticas*. Barcelona: UOC.

Oosterling, H. (2000). A culture of the inter. *Sensus communis in multi and intercultural perspective*. Würzburg: Königshausen & Newman (p. 61-84).

Sloterdijk, P. (2002). *El desprecio de las masas. Ensayos sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*. Valencia: Pre-textos.

Sloterdijk, P., & Heinrichs, H. J. (2004). *El sol y la muerte*. Madrid: Siruela.

Wyneken, G. (1905). Las antinomias centrales de la Pedagogía. En LUZURIAGA, L. (1968). *Ideas pedagógicas del siglo XX*. Buenos Aires: Losada.

